

Título: La experiencia del análisis y los avatares de la sexualidad femenina

Autor: Estela Durán – Escuela Freudiana de Buenos Aires

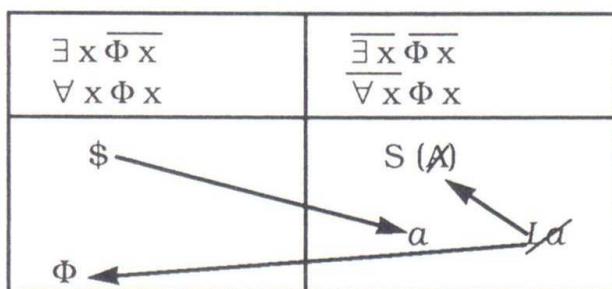
Dispositivo: Mesas Simultáneas de Trabajos Libres

En *La femineidad* dice Freud que el descubrimiento de la castración constituye un punto crucial en la evolución de la niña y del mismo parten tres caminos en dicha evolución: uno que conduce a la inhibición sexual o a la neurosis, otro a la transformación del carácter en el sentido de un complejo de masculinidad y el otro, a la femineidad normal, vía maternidad.

Desde la experiencia del análisis, intentaré decir algo de la femineidad.

En tanto parl\tre, ser que habla, en el humano parlante nada es natural y tampoco la sexualidad, ya que es asumida.

En las fórmulas de la sexuación que Lacan trabaja en Encore leemos:



En el primer piso, del lado que se dice *hombre*, $\exists x \ x$ Existe un x que dice no a la función fálica, es el padre que guarda todo el goce para sí. Función del padre que siempre es de excepción. Matema que se relaciona con la fórmula del segundo piso $\forall x \ x$ Para todo hombre, se cumple la función fálica, todo aquel que se dice *hombre* está atravesado por la castración. Entonces podemos releer $\forall x \ x$ Para todo hombre existe la función fálica a condición de que $\exists x \ x$ Exista Uno que diga No a la castración.

Pasando al lado derecho, la que se dice *mujer*, leemos, en el primer piso, $\exists x \ x$ No existe un x que diga no a la función fálica, que haga excepción. No existe toda *La*

mujer ni todas las mujeres porque no hacen conjunto como los hombres. No hay conjunto universal de mujeres. El citado matema se relaciona con el del segundo piso $\Rightarrow x$ No para todo x , se cumple la función fálica. Hay algo de la mujer que escapa al goce de la palabra, que es de lo real y por tanto es un enigma. Enigma que quedó sin resolver para Freud que se preguntaba ¿qué es una mujer? y que sólo pudo responder con su tesis del falocentrismo: la mujer es la que no tiene falo y para suplir dicha ausencia tiene hijos, ecuación simbólica mediante falo=niño. Lacan le da una vuelta y dice que no todo en la mujer se define por el falo y la castración. Su frase: *mujer no existe*, se refiere a que la mujer es no toda, sólo existe una por una.

mujer tiene mejor chance de encontrarse con el agujero $S(\%)$: significante del Otro barrado, ya que no le hace obstáculo el pene como al hombre. Por eso, ella puede acceder al Goce Extra o Suplementario. Sólo puede encontrarse con lo real del agujero $S(\%)$ bordeado por el significante, de modo que se trata de un goce femenino (distinto al goce fálico) al que puede o no acceder, según se posicione en un lugar de despojamiento, logrando gozar de ese vacío, o no.

Pasando a la segunda parte del cuadro, del lado de los que se *dicen hombres*: tenemos el \exists y el \circ , falo simbólico; del otro lado, de la que se *dice mujer*, el objeto “*petit a*”, \circ y $S(\%)$. Si leemos las flechas: el *hombre* se dirige a una mujer como objeto “*a*” que causa su deseo y *mujer*, al significante de la falta \circ , falo simbólico, y al agujero: $S(\%)$, allí goza o no, es de lo contingente.

Para concluir esta lectura podemos decir que del *lado izquierdo* se lee la *lógica de la incompletud* y del *lado derecho*, la *lógica del no todo*.

Relacionando lo expuesto con los caminos que pueden transitarse en los avatares de la sexualidad femenina, me referiré a la experiencia del análisis.

Algunas pacientes dicen no saber lo que es un orgasmo y si bien manifiestan su preocupación al respecto, para ellas “tener relaciones” es más un peso que un deseo. Otras refieren, angustiadas, que la sexualidad es “todo un tema”. En sus discursos aparece ese lugar de objeto que satisface la demanda del Otro: del sexo no se habla y es mejor evitarlo. Les dan “asco esos fluidos”, no soportan “ese olor a hombre”. Discursos que dan cuenta de frigidez, del lugar donde la histérica queda

detenida y parecen ilustrar ese *primer camino* que con Freud llamaríamos el de la *Inhibición* en la evolución de una niña que no puede acceder al goce como mujer.

Consulta una mujer de 50 años, divorciada, madre de tres hijos, que expresa su interés de trabajar sobre algunos temas. Habla de una madre fría, distante, a la que de niña le era “funcional” porque le venía bien para cumplir con las funciones que ella no realizaba: cuidar de sus cuatro hermanos, siendo la mayor.

Su profesión de Asistente Social, quizá sea un modo de auto-reparación ya que de sus hermanos, dos se han suicidado y el que vive con la madre, dice que es un psicópata.

Al tiempo me trae el libro: Sidonie Csillag, La “joven homosexual” de Freud, diciendo que lo leyó y se sintió identificada ya que su madre, al modo de la de Sidi, no la tenía en cuenta y competía con ella; se ponía celosa cuando jugaba de chiquita con su padre. También la recuerda saliendo, al modo de una pareja, con ese hijo con quien convive, soltero de más de 40 años. Afirma que su padre era débil y se dejaba manejar por la madre y el hermano, que “lo enfermaron”.

En el relato aparece una muy querida tía, prima hermana del padre. Famosa escritora provinciana con la que comparte el orgullo de su apellido y que se reencontró cuando la poetisa fue invitada a Buenos Aires a presentar su libro. Empezaron con una correspondencia epistolar y al cabo de un tiempo, a frecuentarse. Primero la visitaba en su provincia natal y compartían veladas de intercambio cultural, después se le hicieron necesarias las visitas, dice que algo fuerte la atraía de esa anciana que casi bordeaba sus 90 años. Habla de lo que le significó, de su admiración por esta mujer rebelde, militante y vanguardista al modo de Simone de Beauvoir. Así como si nada, afirma: “era mi pareja”, agregando: “tuve con ella las mejores relaciones, a pesar de los cuarenta años de diferencia. Realmente, me enamoré, creo que por primera vez”. Al preguntarle ¿qué lugar ocupaba su tía?, responde: “lo primero que sentí fue ganas de acostarme en su regazo”; “creo que era como una madre, aunque no tendría relaciones sexuales con mi madre, claro que ella no era mi madre”.

¿Podría este relato leerse como el segundo camino al que se refiere Freud en cuanto al complejo de masculinidad? No me parece, más bien diría que esta

paciente, producto de la decepción de un padre impotente y de la frustración materna que no le dona su amor, encuentra, tardíamente, una salida por la vía de la homosexualidad. Quizá pudo lograr, en lo real de ese encuentro tardío, cobijarse en el regazo de una tía-madre fálica que le donara sus poemas.

Para referirme a otro camino posible, teniendo en cuenta las fórmulas de la sexuación, acudiré al matema que propone Benjamín Domb: a

Tenemos el “a”, como el lugar de la mujer que se ofrece como objeto. Si allí quedara atrapada podemos leer, al modo freudiano, el masoquismo femenino y al modo lacaniano, la verdad histérica en su discurso, sostenida en su forma de garrote por amor al padre y, a través del hombre, queriendo descubrir los atributos femeninos. Pero si relacionamos ese lugar de la mujer como objeto petit “a” que causa el deseo de un hombre con la parte de abajo del matema, podemos leer que no se refiere al significante sino al goce. Entonces podría decirse que el “a”, relacionado con el falo, es un producto que se produce como efecto de la función significante, en cambio está fuera del alcance de dicha función.

En síntesis, ese “a” remite a la *posición de objeto* y ese *al goce femenino*, de modo que si la mujer puede renunciar a ese lugar de ser el objeto que satisface y completa al Otro, quizá pueda alcanzar su goce extra, goce suplementario del que no se habla porque está fuera de la palabra, sólo se siente.

Bibliografía

Freud, Sigmund: Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina (pág 2545)- Sobre la sexualidad femenina (pág. 3077) – La feminidad (pág. 3164) Tomo III- Obras Completas- Editorial Biblioteca Nueva- Madrid- España.

Lacan, Jacques: Seminario La relación de objeto – Cap. VIII: Dora y la joven homosexual (pág. 133) Editorial Paidós- Argentina.

Lacan, Jacques: Seminario Aún – Cap. VII: Una carta de almuerzo (pág. 95)

Vegh, Isidoro: De la femineidad- Seminario dictado en la Escuela Freudiana de Buenos Aires- 1989- Ficha 1057- Biblioteca E.F.B.A.

IV CONGRESO INTERNACIONAL DE CONVERGENCIA
LA EXPERIENCIA DEL PSICOANÁLISIS. LO SEXUAL: INHIBICIÓN, CUERPO, SÍNTOMA
8, 9 y 10 DE MAYO DE 2009 / BUENOS AIRES - ARGENTINA

Domb, Benjamín: Los límites del deseo- Reunión Lacanoamericana de Psicoanálisis de Mar del Plata- Octubre 1989-

Rieder, Inés - Voigt, Diana: Sidonie Csillag, "la joven homosexual" de Freud. Editorial El cuenco de plata- Buenos Aires- 2004.